

EXCAVACIÓN DE URGENCIA EN LA AVENIDA DE LA LIBERTAD, JUMILLA (MURCIA)

EMILIANO HERNÁNDEZ CARRIÓN^{1*}
FRANCISCO GIL GONZÁLEZ
ANTONIO JAVIER MURCIA MUÑOZ

Palabras clave: Jumilla; romanización; embalse; ponderal bizantino; *opus signinum*.

Resumen: Se exponen las conclusiones de la excavación de urgencia desarrollada en una zona del yacimiento romano del Pedregal, donde se documentó un embalse romano del siglo III y IV d.C., así como diverso material procedente de instalaciones anexas, como teselas de mosaicos, estucos decorados y pintados, lucernas y un ponderal bizantino.

Keywords: Jumilla; romanization; pond; Byzantine weight; *opus signinum*.

Abstract: The archaeological excavations in a point of the roman archaeological site called “El Pedregal” documented a roman pond of Century III-IV A.D., partially filled with materials coming from next building as mosaic teseles and fragments of painted and decorate plaster. Also were found objects as oil lamps and a Byzantine-type weigth.

* Director del Museo Arqueológico Municipal “Jerónimo Molina”, Jumilla; m.arq.jmolina@jumilla.org

INTRODUCCIÓN

Son raras las ocasiones en las que una actuación arqueológica se politiza, y se crean agrias polémicas, que en definitiva tratan de defender o atacar intereses particulares, lo que mezclado con la política local, en ocasiones lleva a lo esperpéntico, como es el caso que nos ocupa.

La construcción de un local de ocio sobre un yacimiento arqueológico catalogado, conocido y de los pocos recogidos y situados en el Plan General de Ordenación Urbana de Jumilla; la falta de planeamiento o plan parcial del polígono; el inicio de las obras sin ningún tipo de licencia municipal y la existencia en las proximidades de otro local de similares características, al que evidentemente le iba a hacer la competencia, fueron los ingredientes que formaron la mezcla explosiva que dio lugar a todo tipo de locuras, incluidas las amenazas y la solicitud de dimisiones de todo tipo, incluida la del Director del Museo Municipal “Jerónimo Molina”, cuando curiosamente, el primer documento que abre el expediente de tramitación de la licencia de obras, es la denuncia del Director del Museo Municipal, pidiendo que se paralicen las obras por estar ubicadas sobre un yacimiento romano catalogado. Este hecho fue entendido por unos como un ataque a los intereses de sus amigos; otros vieron la tabla de salvación para evitar la competencia al negocio de sus familiares; alguno aprovechó la ocasión para desplegar una

serie de ataques personales contra su enemigo y los promotores consideraron que era la mejor oportunidad de hacerse publicidad gratuita. Sólo con el tiempo se centró la cosa en las cuestiones legales, los informes técnicos y las correspondientes licencias, con las que debe comenzar cualquier expediente administrativo, como es preceptivo.

La historia se saldó con un permiso de obra provisional, es decir, realizar un tipo de construcción que se pueda demoler o desmontar una vez que se haya planificado urbanísticamente el polígono.

HISTORIOGRAFÍA

Las primeras noticias sobre restos romanos en el ahora denominado conjunto Casón-Pedregal, nos las proporciona el Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Murcia Juan Lozano Santa, que en su Historia de Jumilla (1800) cita varios puntos donde realizó hallazgos monetales y lo que el Sr. Lozano llama “*barro saguntino*”. Destaca un fragmento de friso con inscripción en letra capital, en piedra caliza, que debió formar parte del entablamento de un edificio de carácter funerario (NOGUERA 2004, 91). El bloque dice Lozano que lo conservó en su casa. El caso es que en 1983 apareció el mismo en un vertido de escombros, depositado por los actuales dueños de la que fuera la casa de Juan Lozano Santa. La localización del fragmento de inscripción es muy imprecisa en la obra de J. Lozano, pues dice que la

encontró entre la Ermita de San Agustín y el Casón, dándose la circunstancia que ambos edificios se encuentran a la derecha de la avda. de la Asunción, una importante vía de comunicación de Jumilla, al ser la salida natural hacia Andalucía, mientras que todos los restos del referido edificio funerario que se han hallado después, han sido a la izquierda de la citada avenida, eso sí, entre la ermita de San Agustín y El Casón.

Unos 300 m al S del lugar de la excavación, en el denominado Camino del Pedregal, en 1934 se halló el busto de un joven tallado en mármol blanco que como apunta J.M. Noguera (2004: 92), pudieron pertenecer al mismo edificio, y en cualquier caso a una misma necrópolis.

De estas noticias se hacen eco los Molina en la Carta Arqueológica de Jumilla (1973). Aportando nueva información sobre la destrucción de mosaicos con motivo de las obras del ferrocarril (1905-1908), así como de los restos aparecidos durante la construcción de una conducción de agua para riego (1968), ambos en lo que ellos denominan El Pedregal (MOLINA y MOLINA 1973: 153-155), mientras que a la zona donde se halló el busto de mármol lo denominan "Camino del Pedregal" (MOLINA y MOLINA 1973: 74-77).

En 1972 se abre una segunda zanja, en esta ocasión de alcantarillado, a lo largo del tendido de la vía férrea, una vez abandonada esta, cuyo trazado original lo marca hoy el seto de separación de carriles de la avda. de la Libertad. En esta ocasión también aparecieron abundantes estructuras de época romana. Estos hechos animaron a Jerónimo Molina García a realizar excavaciones arqueológicas en la zona de la Estación de Ferrocarril. Excavaciones que quedaron inéditas.

En el denominado Camino del Pedregal se desarrollaron tres campañas de excavación en los años 1988, 1991 y 1992 (MUÑOZ, HERNÁNDEZ y URUEÑA 1995: 140-154 y 1997: 205-216) donde se documentaron restos de una villa romana, construida sobre un asentamiento ibérico en llano, cuya vida transcurrió entre el cambio de era y mediados del siglo III d. C.

En 1991 la Compañía Telefónica practicó una zanja de tendido de cables en la avda. de la Asunción, y en la esquina con la avda. de la Libertad (muy cerca del lugar del hallazgo de la escultura de bronce del dios *Hypnos*), puso al descubierto abundante material latericio y numerosas tégulas romanas. Este hallazgo animó a J.M. Noguera Celdrán a practicar excavaciones en el solar

contiguo los años 1999 y 2000 (NOGUERA 2004). En dicho lugar se identificaron restos de una Villa del siglo II d.C., muy transformada en el siglo IV d.C.

En 1994, Francisco Gil González, localizó otro bloque calizo con inscripción, que estaba empotrado en un ribazo de abancalamiento y que curiosamente coincidía con el que 200 años antes encontró J. Lozano. Lo que confirmaba el carácter funerario de la inscripción (ABASCAL 1999: 290). Este hecho provocó que desde el Museo Municipal "Jerónimo Molina" se iniciaran una serie de prospecciones por los parajes referidos por los Molina, hallando nuevos elementos arquitectónicos, como un fragmento de cornisa y otros elementos fabricados en el mismo tipo de roca.

ANTECEDENTES

La avenida de la Libertad es una nueva calle abierta al S del casco urbano de Jumilla, a consecuencia de la expansión lógica del casco urbano. Sigue el trazado del antiguo ferrocarril de vía estrecha que comunicaba Cieza con Alcoy, a través de Yecla y Villena.

Si bien es una de las principales arterias de comunicación, pues atraviesa Jumilla de E a O con cuatro carriles de circulación, dos en cada sentido, también es una barrera psicológica que ha frenado el desarrollo urbano hacia el S, con esporádicos saltos con instalaciones públicas y alguna que otra construcción de carácter residencial. El nuevo centro de ocio fue visto por algunos como una forma más de forzar el definitivo salto urbano al otro lado de la avda. de la Libertad.

Independientemente de la polémica que hemos aludido al principio, era necesario salvaguardar los restos de un enclave romano, del que las únicas noticias que tenemos son fragmentarias y además ha sufrido severas alteraciones a lo largo del tiempo, como hemos podido ver en la historiografía.

La parcela en la que se construyó el local de ocio es la nº 211 del polígono catastral 138, junto a antiguas instalaciones de la estación de ferrocarril y en las inmediaciones de lo que actualmente podríamos denominar recinto ferial, donde se instalan las atracciones durante las fiestas patronales (Fig. 1).

DESARROLLO DE LAS EXCAVACIONES

La primera actuación la desarrollamos en junio de 2000, tras la denuncia de paralización de obra, se efec-

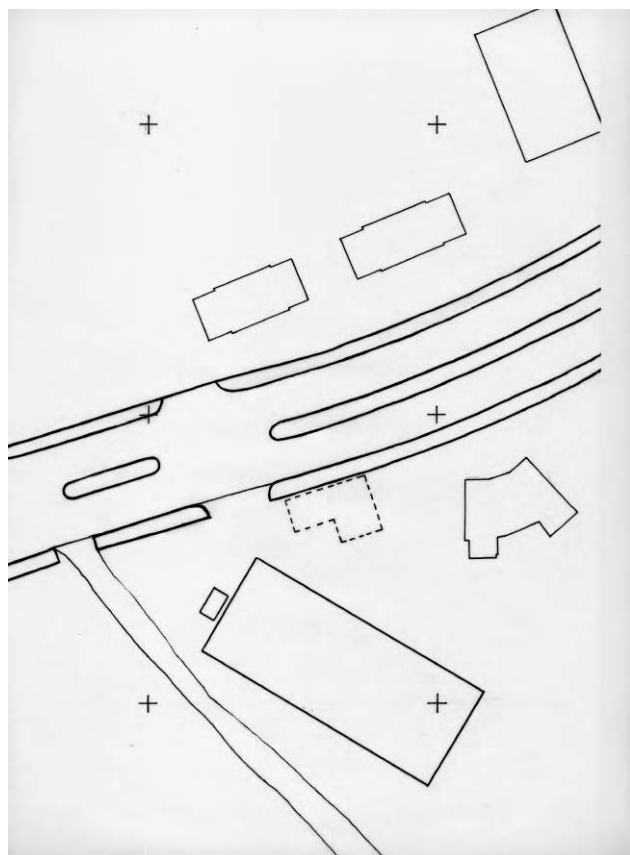
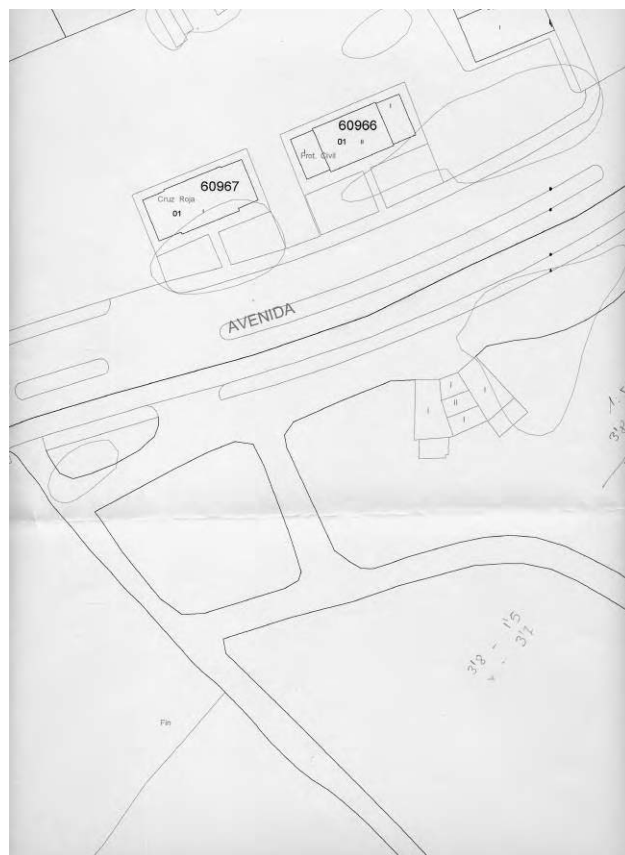


Figura 1. Plano de situación de la nave y de la cuadrícula de excavación.



tuó sobre las zanjas de los cimientos ya practicadas, con una supervisión pormenorizada de cada una de las zapatas y zanjas que ya estaban excavadas, inspeccionando el vaciado de las restantes. Para ello las zapatas se numeraron de N a S con ordinales, a los que se la acompañaba la sigla de este (E) u oeste (O), para determinar así la posición exacta de los restos, o N y S para las otras caras, dado que la nave ya estaba referenciada respecto al resto de construcciones colindantes.

El edificio es exento y tiene unas dimensiones de 18,75 m en las fachadas cortas, es decir la E a O, por 45,75 m de N a S las fachadas largas. Las zapatas estaban colocadas a 4,5 m una de otra, con dimensiones de 1,20 m x 2,20 m y las cuatro de los ángulos de 1,50 m x 2,40 m, con una profundidad de 0,60 m y unidas por una zanja de igual profundidad y 0,60 m de anchura.

En la cara Este, aparecieron restos en la tercera zapata, 3E, donde se encontró un muro casi en el centro de la zapata. El muro tiene unas dimensiones de 0,60 m, está construido a base de mortero de cal, arena y piedras, lleva

una dirección casi N-S, un poco desviado hacia el este en la parte norte. El muro aparece arañado por la máquina excavadora, pero sin pérdidas importantes de volumen, dado que es a partir de esta profundidad, donde llega la tierra de cultivo, es cuando aparecen los restos.

En la siguiente zapata, la 4E, en su ángulo SE aparece un muro de idéntica construcción que el anterior, sólo que de 0,40 m de ancho y con dirección NE-SO. Pegado al muro, incrustada en el ángulo NE de la zapata hay un bloque escuadrado de calcarenita, del que asoman solamente 0,30 m de profundidad y se ve solamente una anchura de 0,50 m sin que esté completa, la impresión es que se trata de un bloque de gran tamaño.

En la zanja que comunica esta zapata 4E con la siguiente 5E, a escasos treinta centímetros de la primera, continúa apareciendo el mismo muro, cortando la zanja diagonalmente, incluso se incrusta unos centímetros en el perfil oeste de la misma. A los 0,90 m el muro forma un ángulo recto, tomando dirección NO-SE (Fig. 2). Limpiado el interior aparece un forro de *opus*

signinum rojo de impermeabilización, a pesar del poco grosor del muro, es evidente que estaba preparado para contener líquidos, aunque no ha aparecido la media caña del ángulo en el poco espacio que se ha limpiado.

Las estructuras aparecen también dañadas en la superficie, pero por lo que se aprecia en el perfil de la zanja, la pérdida de volumen no parece ser importante.

En la cara N, donde también se habían hecho los cimientos, antes de iniciar la excavación, aparecieron abundantes restos de téglulas y gruesas piedras de calcarenita, algunas de ellas escuadradas, como la hallada en la zapata 4E. En la zapata 3N aparece otro muro de mortero de cal, arena y piedras, del que solamente aparece una de sus caras, por lo que no podemos apreciar su anchura, lleva dirección N-S y está poco afectado por las obras de excavación mecánica.

En el lado O se realizaron los trabajos de excavación mecánica bajo supervisión, por lo que se pudieron preservar las estructuras que se encontraron con el menor daño posible. Se encontró un muro en la zapata 5O, construido con idénticos materiales que los anteriores, tiene un grosor de 0,60 m y lleva dirección NO-SE. Otro muro más en la zapata 8O, con dirección E-O, se corta en medio del hueco de la propia zapata, además con un corte irregular, como si fuese con intención de hacerle desaparecer, es de similares características constructivas a los anteriores, con un grosor de 0,60 m.

Una vez terminados los trabajos de limpieza e identificación de las estructuras, éstas se protegieron con geotextil, se les aplicó una leve capa de arena, sobre esto se colocó un plástico, y encima se vertió el hormigón de la cimentación. Todo esto en la esperanza que algún día sea efectiva la provisionalidad de la construcción y sea demolida (Fig. 3).

El día 1 de agosto fuimos de nuevo requeridos con urgencia ante el destrozo de un muro de argamasa de cal, arena y piedras de mediano tamaño, enlucido en su cara interior, que había sido roto al excavar una zanja de unos 16 m de longitud, para el soterramiento de la manguera de conexión a la red eléctrica. Todo ello en la cara N del edificio, en el espacio que quedaba entre éste y la avda. de la Libertad.

La primera inspección, el muro reventado tiene unas dimensiones de 0,70 m de ancho y se ha roto una altura que oscila entre 0,35 m y 0,40 m. El muro es de las mismas características a los hallados en las zapatas de la nave, un mes antes, por lo que todo parece indicar que nos encontramos ante un embalse para contener líquido.



Figura 2. Ángulo del embalse.

Tras superar algunas reticencias del personal auxiliar puesto por la empresa promotora para ayudar en la excavaciones, se plantea una cuadrícula de 5 x 3 m, cuyos lados largos están orientados NO-SE e incluía íntegramente la zanja; la cara sur de la cuadrícula, es decir la más cercana a la fachada norte de la nave, queda a 1 m del ángulo NO y se dejó expedita la puerta de acceso al local y separada, de la referida fachada N, otro metro.

Comenzamos asignando números de Unidades Estratigráficas (U.E.) a las actuaciones ya realizadas antes de intervenir nosotros. Así a la zanja se le asignó U.E. 2001 al relleno de la misma U.E. 2002. La zanja tiene una anchura de 0,60 m, una profundidad de 1 m, y como ya hemos apuntado 16 m de longitud.

El primer estrato que nos encontramos (U.E. 2003) es un piso compactado de gravas finas y arenas de rambla, de 0,06 m de potencia, que es el resultado del allanamiento y compactación del terreno para la instalación de atracciones de feria, pues como ya hemos apuntado esta zona se utiliza en la actualidad como recinto ferial.

El segundo estrato (U.E. 2004) es el de cultivo, con una potencia entre 0,34 m y 0,40 m, está compuesto por una tierra de color pardo oscuro, de gránulo muy fino, muy compactada y homogénea, con pocas piedras y las que se encuentran son de pequeño tamaño, aparecen pequeñas incrustaciones de gravas anaranjadas.

El nivel está muy revuelto, con hallazgos muy diversos, desde plásticos actuales, loza contemporánea con barnices amarillos, crema y blancos, o el palillo del respaldo de una silla torneado en bronce, hasta cerámicas musulmanas, abundantes fragmentos de tejas, ímbrices y ladrillos romanos, cerámicas de cocina, algún fragmento de T.S. Sudgálica y teselas de colores, destacan



Figura 3. Protección de las estructuras.

unas de color azul turquesa, también hemos localizado un fragmento de estuco pintado en rojo.

El hallazgo más importante de este estrato es una pesa tipo bizantino, de forma bitroncocónica de bronce muy plumado, tiene en una de sus caras dos grafitos incisos, que en su día debieron estar rellenos de hilo de plata, son las letras griegas ómicron y alfa, ésta última muy mal grabada y de difícil identificación. Se trata de una uncia cuyo peso es de 27,740 g, lo que se acerca considerablemente al peso teórico de este tipo de medida que es de 27,28 g.

Entre los 0,34 m y los 0,40 m aparece el muro (U.E. 2008) y podemos comprobar su grosor que es de 0,73 m, y que efectivamente presenta una capa de *opus signinum* (U.E. 2007) de impermeabilización en la cara interior, con un grosor que varía entre los 0,04 m y los 0,06 m. A esta profundidad también cambia el estrato, por lo que separamos los materiales del interior del



Figura 4. Aparición del embalse.

embalse (U.E. 2005) y los del exterior (U.E. 2006) donde la tierra mantiene el mismo aspecto del estrato superior (U.E. 2004). A 2,20 m el muro de orientación E-O gira 90° hasta encontrarse con el perfil S de la cuadrícula, con una longitud de 1,09 m (U.E. 2009).

Del estrato exterior del muro solamente se rebajan 8 cm, de una tierra compacta, de color marrón, muy homogénea en su textura y con abundantes restos de estucos pintados (U.E. 2006), esta profundidad nos sirve para comprobar que la cara exterior del muro es irregular, como si se hubiese construido directamente sobre el terreno, sin practicar ningún tipo de encofrado. Entre los pocos materiales que aportan cronología, tenemos un fragmento de T. S. Africana A (un fondo de A-1 y un borde de una posible Hayes 14), fragmentos de cerámicas de cocina, por lo que se puede fechar, con las reservas lógicas de no haber excavado en su totalidad el estrato, como altoimperial del siglo II d.C. En el estrato abundan los fragmentos de téglulas e ímbrices.

En el interior del embalse, el primer estrato que nos encontramos es de una tierra de color marrón anaranjado, muy compacta y de textura limosa, con una potencia desigual (U.E. 2005). Es un estrato de relleno y nivelación, hecho con materiales romanos muy revueltos, donde hay abundantes tejas, ladrillos e ímbrices, numerosos estucos pintados en colores: rojos, marrones y verdes, un fragmento de T.S. Africana A, forma Hayes 3B, un cuerno de ovicáprido, cerámicas de cocina tardías y pintadas altoimperiales. Este estrato (U.E. 2005) se encuentra cortado por una fosa (U.E. 2013) que está rellena por la U. E. 2010, de tierra marrón oscura de textura homogénea y compacta, con algunas piedras de pequeño tamaño y abundantes carbones. Parece que



Figura 5. Fragmentos de estuco.

nos encontramos ante una especie de lugar de vertidos, una vez amortizado el estanque, donde apareció parte de un esqueleto de bóvido (8 vértebras, la cadera, parte de las extremidades posteriores, etc.) (Fig. 6), restos óseos de ovicápridos, pequeños fragmentos de estucos pintados, algunos de ellos con improntas de cañas, numerosos fragmentos de ánforas, tejas, ladrillos, dos fragmentos de cerámica ibérica pintada a bandas paralelas de color rojo oscuro, una piquera de lucerna del tipo IIY2 de Amante, varias teselas de gran tamaño (4 x 5 cm) y otras de tamaño normal, ambas son de colores muy variados, destacando entre las pequeñas los colores azul y verde, por lo llamativos.

Ocupando toda la superficie del interior del estanque, y bajo los dos estratos anteriores, se localiza la U.E. 2011, que es un estrato de arcillas de color naranja, muy compactas, de gránulo muy fino, posiblemente producto de la disolución de los adobes de una construcción que debió estar muy próxima al estanque. Este estrato no se excavó entero debido a la gran cantidad de estucos pintados que aparecían bajo él (U.E. 2015), algunos de ellos con molduras igualmente pintadas, otros presentan en la parte posterior improntas de cañas. Los motivos de las pinturas son geométricos, pero se documentan una gran variedad de colores y combinación (verdes, azul turquesa, rojos con fondos amarillos, etc.). La carencia de medios y de especialistas en ese momento para el levantamiento de los estucos, así como la premura de las fechas ante el inicio de las fiestas patronales, aconsejaban su conservación *in situ* para ser excavados con las debidas garantías.

Aportó poco material esta unidad estratigráfica, sobre todo fragmentos de tejas, ímbrices y ladrillos.



Figura 6. Esqueleto de la U.E. 2010.

En el lado E del muro (U.E. 2008) al otro lado de la zanja, y ya pegado al perfil de la cuadrícula, hay una reparación hecha con mortero de cal y arena (U.E. 2012) y que ha perdurado sin grietas ni fisuras, manteniendo el forro de impermeabilización del embalse.

Debajo del estrato de arcillas anaranjadas (U.E. 2011) aparece un depósito de tierra de color marrón muy suelta y homogénea, de gránulo muy fino, alguna piedras muy pequeñas, sin material arqueológico, solamente hemos encontrado algunas conchas de caracoles (U.E. 2014). Tiene una potencia de 0,10 m y parece ser el resultado de las deposiciones ocurridas mientras el embalse estuvo en uso. Este estrato solamente se excavó en el lado occidental del embalse (unos 0,37 m de superficie a lo largo del muro) y en el fondo de la zanja.

Una vez eliminado el estrato de deposición, aparecieron las medias cañas de *opus signinum* del estanque (Fig. 7), tanto las verticales como las horizontales (U.E. 2016), ambas tiene un grosor de 0,06 m. Por último piso del embalse, también realizado en *opus signinum* (U.E. 2017), que una vez limpio presenta una gran consistencia y ningún tipo de fisura, preparado para volver a contener agua.

Una vez concluidos los trabajos dentro de la cuadrícula, y a la vista de la dirección de los muros del estanque y la trayectoria de la zanja, hicimos un cálculo aproximado de por donde pudo haber seccionado dicha zanja el muro de cierre del estanque por su lado N, por lo que procedimos a limpiar la zanja en ese tramo, fuera de la cuadrícula. Al no localizar el muro, continuamos el trazado de la zanja, hasta encontrar dicho muro de cierre por el N, lleva dirección E-O, lo que implica una longitud de 6,5 m de longitud interior del estanque.



Figura 7. Fondo del embalse con las medias cañas.

En la limpieza de este nuevo tramo de zanja, se localizó una lucerna paleocristiana del tipo Hayes II A, o de la serie ILY2 de Amante (Fig. 8). Es de cuerpo tronco-cónico, disco circular con un crismón en relieve hacia la izquierda, terminando el eje central del crismón en una cruz latina y dos agujeros de alimentación; el margo es plano y rebajado, con una decoración a base de doble línea de zigzag en relieve; la piquera es larga y está unida al disco por un canal amplio; el pico es grande y redondo, y presente restos de combustión. Asa maciza proyectada hacia atrás. La base es plana y tiene un pequeño pie que sobresale muy poco. La pasta es del tipo “sandwich”, anaranjada en las superficies y gris oscura, casi negra, en el interior. Este tipo de lucernas se fechan entre los siglos IV y VI d.C., con los paralelos más cercanos en el Cabezo Roenas de Cehégín (Begastrí) y la plaza de los tres Reyes de Cartagena.

También se hallaron fragmentos de cerámicas comunes romanas, un pie de T. S. Sudgálica, posiblemente una forma 32, así como abundantes fragmentos de tejas y ladrillos.

En el extremo S de la zanja, en el perfil occidental, se aprecia la existencia de una estructura de aparejo irregular con mampuesto de piedras de tamaño medio y orientación E-O (U.E. 2018).

Ante la necesidad de tapar la cuadrícula, y no dejarla abierta durante las fiestas patronales, tanto las estruc-

turas como los estucos, se protegieron con geotextil de entramado denso, para que los agujeros fueran pequeños, pero lo suficientemente grandes, para que las estructuras y los demás restos transpiraran de forma natural, y evitar así condensaciones de humedad, procediéndose a tapar toda la cuadrícula.

CONCLUSIONES Y CRONOLOGÍA

Como ya venimos apuntando, nos encontramos ante un estanque romano de grandes dimensiones, forrado de *opus signinum*, de datación imprecisa, pero que debió estar en uso durante mucho tiempo, puesto que fue reparada la capa de impermeabilización, con un mortero de cal distinto al *signinum*. De los materiales aportados por la Unidad Estratigráfica 2006, estrato donde se excavó el terreno para construir el estanque, aporta T. S. Africanas A y C, así como cerámicas de cocina igualmente africanas, lo que nos sitúa en los siglos III y IV d.C.

Obviamos por falta de documentación la estructura encontrada al lado S del estanque (U.E. 2018), y dentro de la zanja de conducción del tendido eléctrico, cuyos materiales y factura son distintos a las estructuras que nos hemos encontrado en las dos actuaciones y que con toda seguridad es anterior al estanque, lo que se corrobora con el hallazgo de un fragmento de T. S. Sudgálica, en el proceso de limpieza de la zanja y por lo tanto asignado a la U.E. 1002 de relleno de la zanja, pero que puede ayudarnos en futuras excavaciones.

Una vez sin uso el estanque se rellena con un importante aporte de estucos decorados y pintados (U.E. 2011), usando una parte del mismo como vertedero (U.E. 2011) con gran abundancia de huesos y carbones. Dentro de los materiales de relleno, también han aparecido numerosas teselas de diversos tamaños y colores. Lo que unido a lo aportado por los Molina en la Carta Arqueológica de Jumilla (MOLINA y MOLINA 1973: 153-155) sobre la aparición de mosaicos en las obras de construcción de las instalaciones de la estación de ferrocarril, justo al lado de la excavación, todo apunta a la existencia de una construcción suntuaria en las proximidades del embalse, con cuyos escombros rellenaron la construcción hidráulica.

El elemento que más información nos aporta, de los encontrados dentro del embalse, es la lucerna paleocristiana del tipo Hayes II A o de la serie ILY2 de Amante, que como ya hemos apuntado se fecha entre los siglos

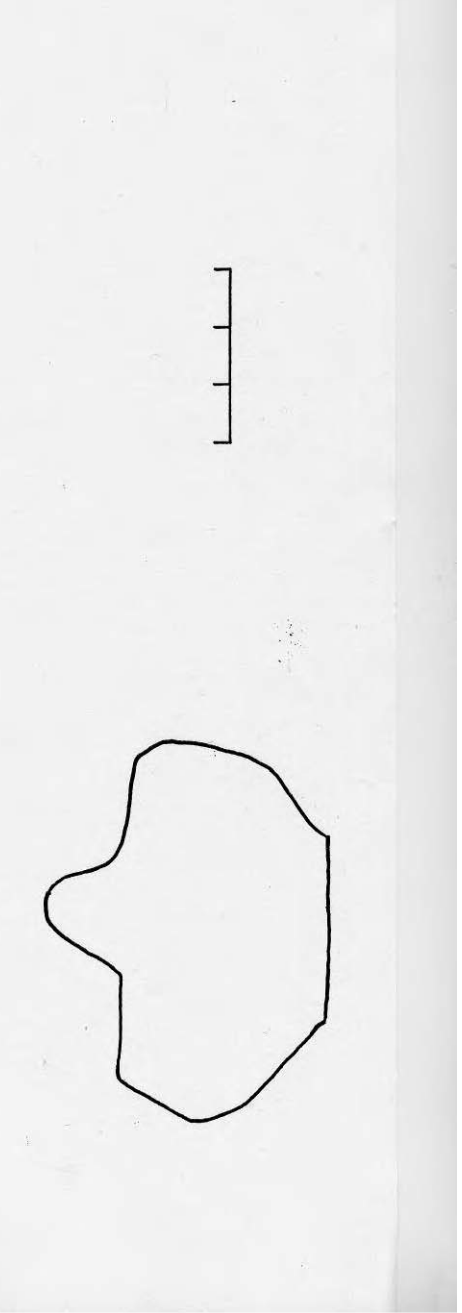
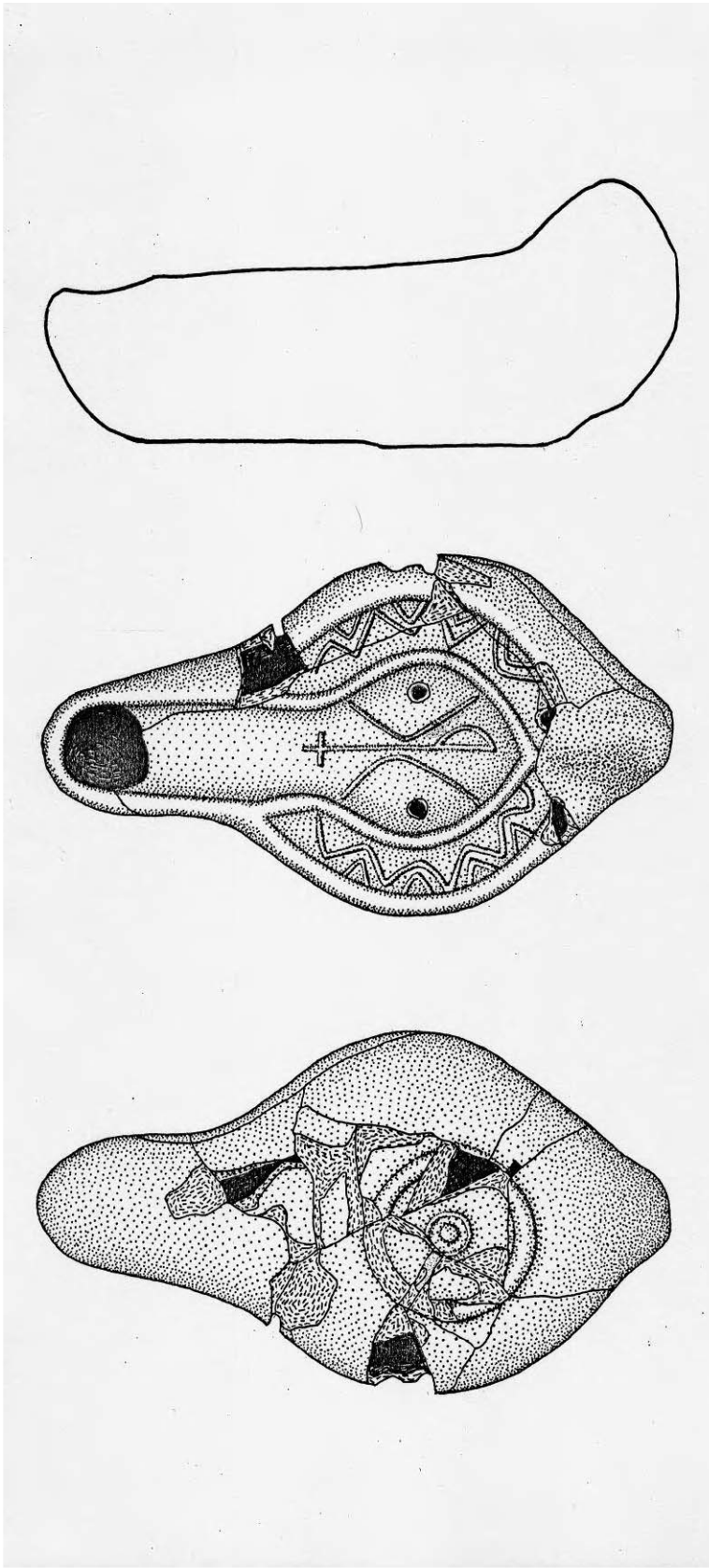


Figura 8 a-b. Lucerna paleocristiana.

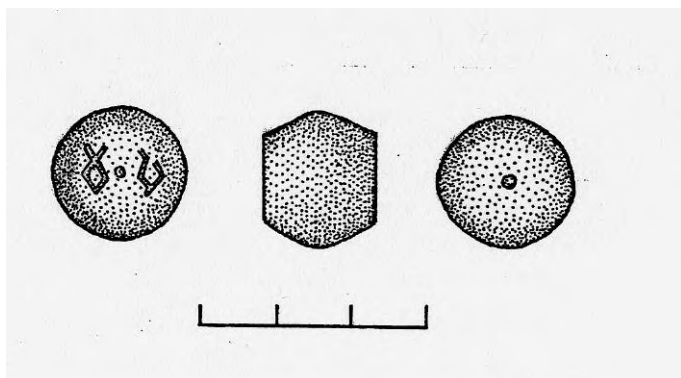


Figura 9 a-b. Ponderal de tipo bizantino.

IV y VI d.C. que puede ser el momento de amortización del embalse.

Mención aparte merece el ponderal o exagia de tipo bizantino, con las incisiones de las letras griegas ómicron y alfa, siglas de la uncia (Fig. 9), hallada en un estrato de relleno (U.E. 2004), en concreto el de tierra de cultivo, con materiales revueltos, pero que consideramos interesante. Para este tipo de pesas, cuyo sistema, importado del Mediterráneo oriental, fue usado por los visigodos, y por supuesto, en las zonas bizantinas de la Península Ibérica, tenemos el hallazgo de una pieza similar en el Monastil de Elda, donde según J. C. Márquez, y A. Poveda era el patrón de medida para verificación de las pesas utilizadas en el mercado diario, y por ende las piezas se guardaban en la basílica (MÁRQUEZ y POVEDA, 2000: 183). Otros hallazgos de piezas similares son: El ejemplar de uncia del juego completo de pesas encontrado en la Alcazaba de Málaga y en la actualidad en el Museo Arqueológico de Sevilla (PALOL, 1949: 134). El ejemplar del M.A.N. que forma parte del lote adquirido por el Museo a Juan Caballero Alcaraz, de procedencia desconocida (ALFARO, 1986/87: 264).

Para concluir, podemos hablar de una fase anterior a la construcción del embalse, documentada por hallazgos cerámicos y un posible muro, fechable en los dos primeros siglos de nuestra era. Un segundo momento de uso del estanque entre los siglos III y IV d.C. Un tercero de amortización de dicho estanque, producido en un momento indeterminado a partir del siglo V d.C., que puede coincidir con la cronología del ponderal



bizantino, y prolongar el poblamiento hasta el siglo VI, aunque este último es un hallazgo en estrato de revuelto.

BIBLIOGRAFÍA

ALFARO ASINS, C., (1986/87): "Juegos de pesas bizantinas conservado en el M.A.N.". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*. Nº 13-14, pp. 263-271.

AMANTE SÁNCHEZ, M., (1993): *Lucernas romanas de la Región de Murcia. Hispania Citerior*. Murcia. Universidad de Murcia.

BENDALL, S., (1996): *Byzantine weights*. London. The Lennox Gallery.

HERNÁNDEZ CARRIÓN, E., (1995): "Las obras de arte romanas de la Comarca de Jumilla". Jumilla. Revista *Letra de Cambio* nº 2.

HERNÁNDEZ CARRIÓN, E., (1999): "Informe de la excavación de urgencia realizada en el solar situado en la esquina NO de la intersección entre las avenidas de Ntra. Sra. de la Asunción y de la Libertad (Solar del Hypnos) de Jumilla". Murcia. *Memorias de Arqueología Regional*, nº 8, pp 291-296.

LECHUGA GALINDO, M., (1990): "Un ponderal bizantino hallado en Cartagena, Murcia". *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*. nº 5-6, pp. 179-182.

LOZANO SANTA, J., (1800): *Historia antigua y moderna de Jumilla*. Murcia. Manuel Muñoz, Impresor de Marina. Edición facsimilar numerada, patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de Jumilla en 1976.

MÁRQUEZ VILLORA, J. C. y POVEDA NAVARRRO, A., (2000): "Espacio religioso y cultura material en Elo (SS. IV – VII d.C.)". V *Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica*.

MOLINA GRANDE, M.C. y MOLINA GARCÍA, J., (1973): *Carta Arqueológica de Jumilla*. Murcia. Excma. Diputación Provincial.

MOLINA GRANDE, M.C. y MOLINA GARCÍA, J., (1991): *Carta Arqueológica de Jumilla (Addenda 1973-1990)*. Murcia. Academia Alfonso X El Sabio.

MORALES GIL, A., (1974): "Tres ejemplos de centuriatio el Altiplano de Jumilla-Yecla (Murcia)". Madrid. *Estudios sobre centuriaciones romanas en España*. pp. 69-82.

MUÑOZ TOMÁS, B., (1995): "Poblamiento rural romano en el Sureste: El Altiplano, Jumilla". En *Actas de las Jornadas sobre el poblamiento rural romano en el Sureste de Hispania*. Murcia. pp. 107-132.

MUÑOZ TOMÁS, B., HERNÁNDEZ CARRIÓN, E. y URUEÑA GÓMEZ, M. I., (1995): "El Camino del Pedregal (Jumilla): Campaña de 1988". Murcia. *Memorias de Arqueología Regional nº 3*, pp. 140-154.

MUÑOZ TOMÁS, B., HERNÁNDEZ CARRIÓN, E. y URUEÑA GÓMEZ, M.I. (1997): "Excavaciones arqueológicas en el Camino del Pedregal (Jumilla). Campaña de 1991-1992". Murcia. *Memorias de Arqueología Regional nº 6*, pp. 205-216.

NOGUERA CELDRÁN, J.M., (2000): "Excavaciones en el complejo arqueológico Casón-Pedregal (Jumilla-Murcia)". Murcia. *XI Jornadas de Arqueología Regional*, pp. 39-41.

NOGUERA CELDRÁN, J.M., (2004): *El Casón de Jumilla (Murcia). Arqueología de un mausoleo tardorromano*. Murcia. Edit. Tabularium et al.

PALOL, P. de, (1949): "Ponderales y exegia romanobizantinos en España". Barcelona. *Ampurias nº XI*, pp. 127-150.

NOTAS

¹ Coordinador.